

Un pequeño misterio en casa

La meta es conversar y compartir pistas. No es un examen.

En la sesión leímos un cuento sobre un mapa que apareció debajo de un banco de la biblioteca. Los niños observaron detalles, compararon lugares y explicaron lo que encontraron. También reconocieron cuándo una idea era solo una posibilidad.

Jueguen con algo que ya tengan

Elija un objeto conocido y póngalo donde se pueda ver, por ejemplo junto a un libro o sobre una silla. Invite a buscarlo y dé una pista. Si hace falta, señale dos lugares posibles. No esconda algo que su niño necesite ni lo deje fuera de su alcance para obligarlo a pedirlo.

Pueden practicar estas ideas	Una forma natural de decirlo
Fijarse en un detalle	"Mira con calma. ¿Qué ves?" "Yo me fijé en esa esquina amarilla."
Comparar	"¿En qué se parecen estos dos lugares? ¿En qué son diferentes?"
Explicar con una razón	"Cuéntame cómo lo encontraste." "Creo que está ahí porque..."

Acepte que su niño hable, señale, muestre o use su sistema de comunicación. Escuche su idea antes de dar otra pista. Si no sabe qué decir, usted puede dar un ejemplo breve y seguir jugando. No hace falta repetir las palabras exactas de la sesión.

Cuando terminen, cuenten juntos qué buscaban, qué hicieron y dónde lo encontraron. Pueden probar unos cinco minutos o parar antes si prefieren.

Una pista que nos ayudó

Algo que dijo, señaló o explicó durante el juego
